



CASO "FEDERICO"

Silvia Diumenjo

Datos personales

Federico tiene 9 años y cursa cuarto grado. Su grupo familiar está compuesto por su padre —Darío— de 34 años, empleado administrativo; su madre —Verónica— de 27 años, ama de casa (actualmente cursa primer año en una escuela secundaria para adultos) y su hermana —Sofía— de tres años de edad.

Entrevista con el padre

El padre pide la consulta, llega solo. Darío es un hombre alto, morocho, muy prolijo y detallista, amanerado en sus gestos y en su manera de hablar, pausado, tratando de encontrar la palabra justa para lo que quiere decir. Manifiesta que fue llamado por la maestra y el gabinete psicopedagógico ya que su hijo presenta dificultades escolares. Trae un informe donde está escrito un resumen del rendimiento escolar del niño durante los cuatro años. El mismo dice que las conductas observadas son: atención dispersa, rendimiento muy lento, habla mucho en clase, requiere atención continua de la docente, su conducta afecta el rendimiento áulico, presenta dificultades pedagógicas e inestabilidad en su comportamiento; lento para realizar actividades y copiar del pizarrón; en matemática necesita de referentes concretos; en lengua le cuesta redactar y escribir.

El padre dice estar preocupado y con mucha ansiedad por no saber las causas del comportamiento de su hijo, y que hará todo lo que esté a su alcance para sacar adelante a Federico.

Dice que es un niño hiperactivo, que se distrae con facilidad, no coopera en clase. En la escuela le insinuaron que podía ser consecuencia de problemas en la casa. El considera que es inmaduro, ya que es del mes de junio,



y que la falta de madurez la observa en que no escribe bien, es desprolijo y cuenta con los dedos. En el colegio en clase canta, salta, contesta a la maestra, no se queda quieto, en la casa es igual.

Le gusta ir a la biblioteca y sacar cuentos cortos para leer. Especialmente aquellos de chicos con problemas, como "me hago pipí en la cama" o "cómo nacen los chicos". Cuando se le pregunta por la causa de su comportamiento dice que cuando solicita ayuda de la maestra para que le explique algo, ella sigue de largo y no le hace caso.

El papá teme por que pierda el interés por la escuela. Cuando refiere esto se angustia y llora; él mismo reconoce que era inquieto y travieso, como Federico, pero piensa que se debía a la distancia que existía entre él y su padre; es por ello que se esfuerza para que esto no le suceda con su hijo. Las maestras le manifestaron que "algo" lo distrae.

Por las noches no se despierta para orinar, se hace pis. Es por eso que Darío se levanta a las cuatro de la mañana; si se lo llama no se orina encima.

Comenta que Federico y Sofía están muy unidos a él, que cuando tienen problemas acuden a él. Son muy dependientes, las tareas las realizan juntos.

La madre no le tiene paciencia, ella es depresiva, se tira en la cama y deja todo. Por mucho tiempo Darío era el que limpiaba, ordenaba y bañaba a los niños.

Dice que Verónica es muy celosa hasta con sus hermanos, tiene celos de que a los niños los abrace y los bese y a ella no.

Desde pequeña que tiene problemas. Cuando tenía once años la madre la abandona, y se hace cargo de la casa y de sus cuatro hermanos menores; piensa que por esto no sabe ser madre.

Se casaron porque ella queda embarazada de Federico. Han pasado por situaciones de crisis, donde estuvieron a punto de separarse, pero llegado el momento, la preocupación por cómo iban a ser cuidados los chicos y especialmente Federico, lo impidió.

Federico sufre un accidente cuando tenía dos años: se cae a una pileta. Es rescatado por un pediatra que se encontraba en el patio vecino, con principio de asfixia. Darío relata que el accidente se debió a un descuido de la madre. Ella estaba con él en la pileta hablando con una amiga, ésta se aleja por un



instante, Verónica se distrae sin observar que el nene que estaba al lado de ella, dentro de la pileta, se estaba ahogando. Cuando regresa su amiga ve al niño flotando y morado, advierte a Verónica sobre lo que pasa y reacciona.

Estuvo internado con oxígeno durante algunas horas, se le realizaron estudios neurológicos con resultados normales.

Entrevista con ambos padres

Llegan ambos, se sientan juntos, se sonríen sin hablar, esperando ser interrogados. Darío dice que está preocupado por el rendimiento escolar del niño.

Verónica, con el pelo mojado, de aspecto muy prolijo, de baja estatura y con una risa nerviosa, manifiesta que Fede es inquieto, que no le hace caso, que le cuesta llegar a él y no le tiene paciencia, terminando siempre con una pelea. Él hace los deberes con el padre, en la casa de la abuela paterna. Ella piensa que lo que lo pone mal a Federico es dormir todas las noches en la casa de la abuela.

Viven en un departamento detrás de la casa de los abuelos paternos, donde tienen solamente un dormitorio. El niño durmió allí hasta que nació la hermana. A partir de entonces todas las noches va a dormir a la casa de sus abuelos paternos, en el mismo dormitorio con su tía de veinte años.

Hasta el año pasado Federico estaba permanentemente allí, actualmente va después de cenar.

Verónica anhela tener una casa, donde poder estar los cuatro juntos, pero ya no lucha más. Darío dice que no está en condiciones económicas para comprar o hacerse su propia casa, como tampoco invertir en la que no es de él.

Además, se siente laboralmente inseguro, ya que en la empresa donde trabaja despidieron a parte del personal.

Le sugiere a Verónica que ayude a Federico y se acerque más, mostrando interés en él a la hora de los deberes, en hablar con la maestra, etc., tareas que hace Darío.

Entrevista vincular madre e hijo

Llegan juntos a la entrevista. Fede es de baja estatura, muy prolijo y ase-



do, zapatos lustrados, aroma a perfume. Cuando se lo interroga baja la cabeza y asiente, mostrándose en un principio, cauteloso. La madre se sonríe y lo invita a participar en un juego; se dirige a la caja de juguetes y saca "el caza sombreros", un juego donde uno debe comer al otro. Juegan en el piso poniéndose ambos de espaldas a la terapeuta. Verónica manifiesta no haber jugado nunca con su hijo a ese tipo de juego. Ella se muestra competitiva y gana el juego. Federico expresa su enojo y dice que quiere jugar a otro juego así él gana.

Entrevista con la madre

Verónica llega a la consulta y dice que las cosas con Darío no están bien. Desde hace mucho tiempo que están mal. Quizá desde que Federico era pequeño; antes ella no reaccionaba, sino que se deprimía y se iba a la cama, pero ahora no, lo que más desea es terminar la escuela secundaria, así consigue un trabajo y puede manejar su dinero. Dice que Darío es muy exigente, que se siente totalmente controlada: si plancha bien, si está todo en orden. Si los chicos se ensucian le echa la culpa de que no los cuida; él les compra la ropa, nunca dejó que ella se la eligiera, le dice que tiene mal gusto; no sabe lo que es ir al supermercado a hacer compras. Ella reconoce que a Federico no le tiene paciencia y que muchas veces se desquita con él del enojo que tiene con el padre. El año pasado estaba tan mal que fue a un Centro de Violencia para ver si él reaccionaba, porque él ejerce violencia psicológica. Ella ya no se calla más sino que ha empezado a contestarle. Se siente desvalorizada en todo, en que es una inútil con todo, con lo único que se siente bien es con la nena y con el estudio.

A Sofía la siente de ella, en cambio a Federico no; siempre sintió que su suegra se apropiaba de Federico, especialmente después del accidente. Ella hubiese preferido que muriera, porque desde esa época no lo siente. Antes era su niño, pero verlo flotando todo morado le dio una impresión tal que desde ahí cambió su relación. Además, desde ese accidente, tuvo que cargar con la culpa que toda la familia le hacía sentir por no saberlo cuidar. Darío le reprocha constantemente en cada discusión lo que pasó.

Federico

Federico llega a las sesiones quince minutos antes, viene solo, en bicicleta, ya que vive a dos cuadras. Se queda en la sala de espera y mientras tanto canta y hace ruidos, haciéndose notar.

Al llegar su turno, suele esconderse cuando salgo para hacerlo pasar.



Pregunta por el paciente anterior, por qué concurre y si está loco.

Comenta que no le gusta faltar, porque es "rebueno venir", les ha dicho a sus amigos que va a la psicóloga y que se divierte mucho. A la maestra le ha reprochado que por "culpa de ella viene".

Se sienta y pregunta acerca de qué vamos a hacer. En un principio elegía juegos reglados; "quién es quién", Ludo, Pictionary, en todos expresa el deseo de ganar. Cuando avanza o saca mayor puntaje dice "vamos, todavía", "sos retonta, ¿te das cuenta cómo te gano?". Si sucede lo contrario abandona el juego, cuando se le señala que no le gusta perder dice "más vale, si no para qué uno juega".

En las últimas sesiones ha trabajado con plastilina y témperas. Con la plastilina hace formas con moldes de diferentes formas geométricas. Ve una cruz y hace algo que dice que es una tumba. Dice: "vos te moriste, esta es tu tumba"; durante varias sesiones modela esto o dibuja con tempera. En una de ellas hace una tumba que dice "Silvia" y al lado hace otra que dice "Federico". Posteriormente dice: "vos no te vas a morir nunca". En una sesión posterior transforma la tumba en un barco con su vela.

También juega a la pelota, a atajar y tirar penales, embocar a un cesto, al distraído; en este último varias veces tira fuerte la pelota para pegarme. En una ocasión lo hace en la cara. También al voley, que juega en la pared y yo tengo que contar las veces que la pelota rebota sin caerse al piso.

A la hora de terminar la sesión dice que quiere quedarse más tiempo, y pregunta si tiene que volver el jueves. Esto lo hace siempre cambiando el día de la semana siguiente (sus sesiones son los miércoles), esperando que le confirme el día y la hora. Se va cantando o saludando a alguien que pasa por la vereda, sabiendo que lo observo cuando cruza la calle con su bicicleta.

Resumen

Federico tiene 9 años. Motiva la consulta su rendimiento escolar y su conducta en clase. Su atención es dispersa, el rendimiento lento, requiere una atención constante de la docente. Le cuesta redactar, cuenta con los dedos, es hiperactivo.

Al momento de la consulta tiene enuresis nocturna, aunque ésta remite rápidamente una vez comenzado el tratamiento.



En la descripción del caso cobran relevancia el particular vínculo entre los padres, el peso de la presencia de la abuela paterna, como también parte de la historia de cada uno de los progenitores. Asimismo, resulta significativo un episodio ocurrido a los 2 años de Federico, en una pileta, donde hubo riesgo de vida.

Summary

Federico is a nine years old child. His school performance and his class behaviour motivated a consultation.

He has disperse attention, slow performance and he requires constant attention from his teacher. He has writing troubles, counts with his fingers, and is hyperactive. At first, when the treatment began he presented night enuresis, though soon after it receded.

On describing this case, a special bond between his parents, the importance of his paternal grand mother, as well as the history of both parents become relevant.

Résumé

Federico a 9 ans. La consultation se fait en raison de ses résultats scolaires et de sa conduite en classe. Son attention est dispersée, son rendement lent, il exige une attention constante de l'enseignante. Il a du mal à rédiger, il compte avec ses doigts, il est hyperactif. Au moment de la consultation il souffre d'énurésie nocturne, bien que celle-ci cède rapidement une fois le traitement commencé.

Dans la description du cas, prennent du relief le lien particulier entre les parents, le poids de la présence de la grand-mère paternelle, ainsi qu'une partie de l'histoire de chacun des géniteurs.

Un épisode se révèle également significatif, qui a eu lieu dans une piscine lorsque Federico avait 2 ans, et qui a mis sa vie en danger.

Silvia Diumenjo
Pueyrredón 691
(6230) Gral. Villegas - Pcia. de Buenos Aires
Tel.: 03388422493
diumenjo@servicoopsa.com.ar